

MH 26/11

Paris, 6 - IX - 1925.

Querido Faust: Lo que es el día que tengo el placer de volverte a ver tenemos que charlar hasta por los codos. En cabeza y la mía se ve que van parejas. Me dices en la tuya que te pasan cosas que no entienden los músicos y que se pongan desagradables y lo mismo me pasa a mí aquí en París desde que llegué pero tampoco te lo quiero explicar para no ser molesto. Otra desagradable noticia que nos han comunicado hoy es que el padre de Teresita se está muriendo. Así es que probablemente ella sola tendrá que ir a Calafongell, yo no puedo abandonar un asunto muy importante que he planteado aquí y que espero su

resolución. Cuando recibí tu carta ya había escrito a Maspons en Holanda. Hoy le he dirigido otra carta donde te me dice. Verdaderamente estoy falto de personas aquí para que me orienten. También dirigí una postal a Luján. Del asunto Gonzalez por ahora imposible ocuparme. Cuando haya resultado el fin de cosas que me han traído aquí sé que demonio hayo por ahora me falta tiempo para atender estas cosas que tan difíciles se presentan. Bueno, y la cantidad de francos que se van diariamente parecen humo. De todas maneras espero, con paciencia, salirme de todo pero necesito puentes que me expliquen todo lo que no sé. Nuestra impresión de París, viniendo de América, es desastrosa, en América todas las comodidades necesarias son una

cosa accesible a todos, aquí no, la miseria europea es donde más se palpaa. Aquí las clases baja y media no come lo que necesitan. La vida carísima y los sueldos insignificantes. El mal humor y las dificultades las traducen en sus malos modos. Luezo, el clima, siempre llueve, las casas faltas de sol. Todo es abaraticado, pequeño y miserable. El arte o sea el mérito del arte no tiene cotización aquí. Todo aquello que cuentan del mérito reconocido es una papa. El que tiene dinero triunfa y el que no se puede. Todos me han dicho lo mismo y me lo han demostrado ya. La dichosa propina de París me tiene frío, claro, como que no hay ningún mozo ni criada que cobre sueldo del amo. Por la calle no veo más que putas, si no es lo más notable de

Paris, se ve que es lo mas vistoso. La ciudad ni quien niegue que es agradable, pero no para los pobres. "Si no sona la hora" aqui es lo o ha de ser la cosa mas desagradable vivir en este enaculo insano. Es decir, miseria y solo miseria por doquier con todo el sin fin de inconvenientes que trae esto. Y pues- to que esto solo es lo que existe la ventaja o talento ha de estribar en saber aprovechar este recurso para beneficiarse. Y este aqui la impresion primera o criterio que te compenso de el nuevo medio en que pienso moverme durante algun tiempo y que deseo sea el menos posible.

Recibe la expresion de nuestro afecto verdad y un fuerte abrazo de tus buen amigos

Mario